

139 €

79 €

169 €

99 €

ES NOTICIA Mercadona Orgullo Gay Madrid Marcos Llorente Rebajas 2019 Boda Belén Esteban Mercado de fichajes Juego de Tronos Homicidio Lorca Renta 2019 Sálvame

Síguenos en [f](#) [t](#) [@](#)

NACIONAL SEVILLA

Inicio sesión | Registro

España Internacional Economía Sociedad Madrid Familia Opinión Deportes Gente Cultura Ciencia Historia Viajar Play Summum Más

ABC CULTURA Libros Música Teatro Arte Toros ABC Cultural

OPINIÓN

El ocaso de los mandarines

«Algunos, anónimos e invisibles hoy, ya trabajan en la que será la obra de arte, literaria, cinematográfica y musical que defina este siglo XXI»



Escena de «Metrópolis», de Fritz Lang - abc

fernando r. lafuente

madrid - Actualizado: 04/10/2012 18:50h

Los Mandarines (Historia del bosque de los letrados) es una soberbia novela de sátira literaria escrita por [Wu Jingzi \(1701-1754\)](#). Laureano Ramírez, por el año 1991, realizó una espléndida traducción y edición anotada en [Seix Barral](#), en la que recuerda cómo **este novelón es «el primero que da al género una dimensión social** al dirigir su ataque no contra un individuo o familia, sino contra la estirpe de los letrados», **por allí aparecen todos**, y lo curioso es que aún cuando el libro se escribiera en la China del siglo XVIII, al describir los tipos que circulan por sus páginas, no solo la actualidad, sino la cercanía, **es apabullante**.

«Critica la corrupción –continúa Ramírez–, **la soberbia del poder**, los personajes venidos a más que olvidan sus orígenes, los aduladores

Publicidad

Mesa James...
La mesa de diseño E...

169 €

-30%

Mesa James...
La mesa de diseño E...

~~170 €~~

119 €

Mesa James...
La mesa de diseño E...

139

amigos singulares, **los falsos letrados, los corrompidos por la gloria.**» Los mandarines creaban la opinión, fijaban la creación, actuaban como emisarios y guardianes del emperador en los asuntos referentes a la letras, **el más alto honor en la China imperial.** Occidente asumió parte de ello en la figura del intelectual, del crítico, del **«mandarín» mediático**, pero doscientos años de mandarinato dicen adiós, anuncian su ocaso.

El fin de un modelo

Cada cambio de siglo acelera la descomposición de un modelo y la irrupción de otro. Lo ha contado, ejemplarmente, **Philipp Blom** en su imprescindible **Años de vértigo** (Anagrama). Las dos primeras décadas del siglo XX determinaron lo que vendría después: **la velocidad, el cine, el aeroplano, los coches utilitarios, la metrópolis** (**Fritz Lang**) arrasaban con el esplendor lento y la exquisitez de la decadencia (**La montaña mágica** de Mann). Hoy nadie pensará que no vaya a ocurrir lo mismo. Los nuevos usos culturales superan, e ignoran, **la barrera sagrada del mandarín.** Hoy, los espectadores, los lectores, deciden por sí solos. Pareciera como si la geografía cultural se hubiera abierto hasta tal límite que rasgara sin remisión la gran muralla de los mediadores. **Internet y el móvil, y lo que vendrá**, cambiarán los espacios y las expresiones, y las manifestaciones culturales, como a finales del siglo XV ocurriera con la imprenta.

Superada la barrera sagrada, espectadores y lectores deciden hoy por sí solos

Los nuevos territorios interdisciplinarios, la interacción de las artes, los movimientos sociales que surgen en los nuevos ámbitos de la comunicación; **la abolición virtual de las fronteras** y el intercambio que trasciende los géneros conforman ya el imaginario de la cultura en estos años decisivos de comienzos del siglo XXI. ¿Qué saldrá de todo ello? Lo cierto es hacia lo que se apunta. **El desmoronamiento de un edificio cuajado de directrices**, retóricas, normas, convenciones. Se aspiró a la más absoluta y legítima libertad de creación, sin adjetivos ni mandarines, y ahora que se presenta a algunos les causa pavor. Una puerta se cierra y otra se abre. Lo que ocurre es que **ahora parece que se abren todas.**

Con las limitadísimas excepciones que cada uno quiera señalar, la literatura, agotada en la experimentación, **superada la broma posmoderna**, se desgaja en la imitación patética de modelos decimonónicos, incapaz de dar cuenta cabal de una realidad nueva, compleja y abierta; el arte, ebrio de las vanguardias (qué espléndido libro el de **Gabriel Josipovici, ¿Qué fue de la modernidad?**, en Turner) deambula como Tiresias, ciego y errante, y el más provocativo, incluso, busca la subvención pública; la música, que llaman contemporánea, **aislada y ensimismada en una burbuja susurrante**, apenas da muestras de su existencia; el cine, embobado por los efectos especiales, la espectacularidad y los relatos añiados, **añora los tiempos de oro**, la Arcadia que no volverá. Y, sin

LO MÁS LEÍDO EN ABC

Cultura

ABC

1 La emotiva y contundente respuesta de Rosalía sobre el matrimonio homosexual



2 Los secretos que revela (y los que aún esconde) el sarcófago romano de plomo hallado en Granada



3 El San Jorge de Estella recobra su dignidad con una auténtica restauración



4 Esta es la desconocida razón por la que el Coliseo de Roma ha llegado hasta nuestros días



5 Brian May dice que el actual cantante de Queen «puede hacer todo lo que hizo Freddie Mercury, y más»



Publicidad

En estos días tormentosos

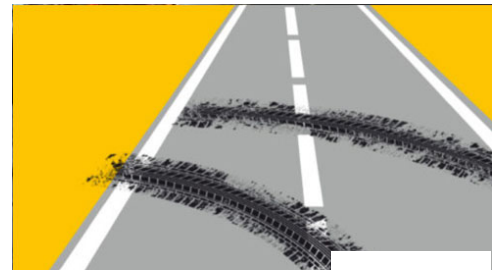
Sí, «es muy difícil ser contemporáneos de nuestro presente» ([Paolo Fabbri](#)), porque no todos habitamos el mismo. La cultura hoy –adiós, mandarines– se cierne en una búsqueda, en una decisión personal. **Espectacularidad e individualidad** componen la ecuación imposible de la cultura en estos días tormentosos e indecisos. ¿Si desaparecen los mandarines, desaparecerá el inevitable filtro que otorga valor y prestigio? He ahí la pregunta. Y una posible respuesta: **el filtro es eterno**, desde las primeras piedras de la Acrópolis, desde el discurso de Atenea en la colina del Areópago, en la trama final de **La Orestíada**, el sentido y la sensibilidad de una creación artística tendrán **su juez y su destino**. A mayor cultura del espectáculo o espectáculo de la cultura ([Vargas Llosa](#)), mayor respuesta individual, alejada de cánones y medios.

Advertía [Umberto Eco](#) que en estos días alguien que sea digno de sí mismo tiene **la clase suficiente como para no salir nunca en televisión**, porque tizna; pero, al mismo tiempo, **si esto no lo dices en un programa de televisión, no existes**. ¿Será capaz la cultura de ser contemporánea de su condenadamente complejo presente? El gran teatro de la cultura contemporánea pareciera que es ahora cuando, de tan abierto, permanece más cerrado. **Pero es solo un espejismo**, un último anhelo, un susurro de los mandarines ante su wagneriano ocaso.

TEMAS

[+ Deja tu comentario](#)

COMISIÓN DE FABRICANTES DE NEUMÁTICOS



Todo lo que debes saber de comprar neumático segunda mano

Publicidad



ENLACES VOCENTO

ABC	ABC Sevilla	Hoy	El Correo	La Rioja
El Norte de Castilla	Diario Vasco	El Comercio	Ideal	Sur
Las Provincias	El Diario Montañés	La Voz Digital	La Verdad	Leonoticias.com
Burgosconecta	Unoauto.com	Infoempleo	Guapabox	Finanzas
Autocasión	Oferplan	Pisos.com	Mujerhoy	XL Semanal
Código Único	Eslang	TopComparativas		